

**Una hermana dispuesta, humilde, y alegre**



**EN EL SANTO SPIRITO  
GRANDES SANTOS □ una PEQUEÑA HERMANA, una TORMENTA**

El más antiguo hospital de Roma, el **Santo Spirito**, se encuentra a **pocos pasos del Vaticano**. A pocos pasos del lugar **donde**

**fueron sacrificado los primeros mártires cristianos**

y el mismo san Pedro. Entre estos muros

**pasaron**

**grandes santos**

, para visitar y confortar a los enfermos: Felipe Neri, Carlos Borromeo, José de Calasanz, Vicente Pallotti, Juan Bosco. Y es aquí donde

**encontró la muerte, y la gloria, una pequeña hermana de los pobres, que el**

18 abril de 1999 el Papa Juan Pablo II elevó al honor de los altares y que la Conferencia Episcopal Italiana declaró Patrona de los enfermeros de Italia, el 20 de mayo de 2003. La Hna. Agustina, llamada Livia Pietrantoni, fue asesinada en el Santo Spirito la mañana del 13 de noviembre de 1894 por un enfermo de tuberculosis, llamado José Romanelli. Un episodio trágicamente casual, en la apariencia. El gesto de una persona desequilibrada, se diría. Pero para el pueblo de Roma, que sabe reconocer los santos, no fue así desde el inicio.

**El día de las exequias de la Hna. Agustina en Roma se bloqueó la circulación.** Cuenta esta noticia del diario

E

*l Mensajero*

del 16 de noviembre de 1894: « No fue visto un espectáculo más imponente en Roma. Desde la tarde las calles adyacentes al hospital de Santo Spirito y todas las por las cuales se pensaba debía pasar el cortejo estaban llenas de gente que hacía dificultosa la circulación». Miles de personas salieron a las calles, arrodillándose al paso del féretro. « Y no había una larga fila de soldados alineados, la multitud del oficialismo de los colores raros y deshechos», comentaba el cronista de

*El Tempo*

: «Era el pueblo todo; era la Roma del pueblo; era la gentil, caritativa santa Roma que daba el último saludo a aquella que, sacrificando deseos, pensamientos y vida, se había entregado angelicalmente a la caridad, al alivio de los miserables...».

Sobre el coche fúnebre despuntaba la corona de flores de la comunidad israelita, que tenía escrito: «A la mártir de la caridad». **Detrás del féretro, el profesor Achille Ballori, director del hospital**, gran **Maestro Agregado a la Masonería**, que murió también él, asesinado, en 1914, en el atrio del Palacio Justiniano. Fue él quien puso en guardia a la Hna. Agustina de la peligrosidad de Romanelli, fue él quien redactó el certificado de defunción y realizó la autopsia.

**La hna. Agustina entró en aquel hospital el 13 de agosto de 1887**, enseguida de haber recibido el hábito religioso.

**Tenía veintitrés años**

. El

**profesor Ballori**

asumió la dirección del hospital tres años después.

**Su primer acto**

fue el de

**expulsó a los 37 padres concepcionistas**

que cuidaban la asistencia espiritual. Salieron en procesión una vez para siempre, con la cruz en la cabeza, cantando el Magníficat.

**Sacados los crucifijos y las imágenes sagradas, a las hermanas que quedaban se les prohibió rezar**

en público,

**hablar de Dios**

a los enfermos,

**proponerles**

a ellos

**consuelo religioso**

. Era la Roma de Ernesto Nathan, los años del anticlericalismo abierto y obstinado. En la puerta de los pabellones de los enfermos de tuberculosis estaba escrito: «Libertad de conciencia». Quizá la Hna. Agustina no entendía ni siquiera el sentido de aquella expresión.

## **HIJA de SABINA**

No había recibido gran instrucción. **Segunda entre once hijos, Livia Pietrantoni venía de un pueblo de la Sabina,**

**Pozzaglia**

, pudo realizar solamente la escuela primaria. No es que no fuese capaz de estudiar, pero,

**las dificultades económicas**

de la familia la habían conducido muy tempranamente

**lejos de los bancos de la escuela, la condujeron en las canteras de la ruta provincial**

**Orvino-Poggio Moiano**

en ese momento en construcción,

**donde transporta baldes de piedras**

para una paga diaria de cincuenta centésimos. Trabajó

**entre los siete y los once años**

, logrando no obstante esto terminar el ciclo primario con buenas notas.

**Su formación religiosa**

fue

**la del catecismo**

y de las

**pocas lecturas espirituales**

que escuchaba del

**abuelo Domingo. El Rosario, la misa, las flores**

que llevaba

**a la Virgen**

en la capillita

**de la Rifolta**

, afuera de su pueblo. Y

**el trabajo, fuera y dentro de la casa,**

donde su papá Francisco estaba obligado por la artritis y debía cuidar a los hermanos.





Las montañas de Sabina el pueblo natal de Livia Pietrantoni de Pozzaglia







En 1848, tras haber sido nombrada superiora de la comunidad de la Orden de las Hermanas de la Caridad de Santa Agustina, se trasladó a la ciudad de Roma, donde se dedicó a la atención de los enfermos y a la educación de la juventud. Su vida estuvo marcada por la pobreza y la sencillez, y su obra se extendió a varias ciudades de Italia y de América Latina.



Engraving of the Church of St. Agostino in Rome, showing the facade and the dome.

